

S90326

REDACCION

Almacenes 19 de mayo de 2001 9

Nicanor Parra y los trenes

Sara Vial



Nicanor Parra y los trenes

Nunca me figuré ir sentada en el interior de un pequeño auto cuadrado, a fines de los años cincuenta, por unas calles de Santiago que me eran tan ajenas como el callado señor que manejaba el auto y que era, nada menos, que el poeta Nicanor Parra. ¿Cómo ocurren estas cosas?

Se trataba de uno de esos almaceritos nerudianos donde podía suceder de todo o de nada, según el humor del dueño de casa, que siempre estaba de humor.

Era la "Chascona", hoy sede de su Fundación, pintada de color azul paquete de vela al final de un pasaje al pie del San Cristóbal. Lo primero que se oía eran los rugidos de los leones del Zoológico y el fragor de la cascada de agua. Yo iba por primera vez.

El dueño de casa sentenció que "había que ir a comprar pan porque había llegado más gente". ¿Bruna suya? ¿Faltaba pan de veras? Sabemos lo meticolosa que era la dueña de casa para estas cosas.

Los enviados fueron elegidos al volteo. Es decir, Nicanor Parra y yo, que andaba cada uno por su cuenta, jübriendo y bajando niveles y escaleras!

Vuelvo a ver a un Nicanor hermético, tratando de hacer partir su auto, cosa que por fin logró. Partimos. Neruda escribió algo muy poético sobre los paraderos, pero nosotros no encontrábamos panadería por ninguna parte. Sería domingo. Sería muy tarde. No sé. Es una anécdota que surge a propósito de la exposición en Europa del poeta de los artefactos (y muchísimas cosas más) y del conteo del Nobel en torno a su chilenísimo nombre.

Iba tan callado, que parecía que el auto se manejaba solo. Yo pensaba en lo que había leído de él, y no sabía cómo empezar una conversación, que por cortesía debía partir de sus cerrados labios. Pero en algún momento mágico se le debe haber ocurrido preguntarme si había llegado en tren desde Valparaíso.

A partir de aquel momento, no nos enmudeció la lengua a ninguno de los dos. Los trenes poseen ese prodigo. Te hacen hasta olvidar que vas a comprar pan, no sé si de mesa, negro o batido.

Por cierto, yo llegaba del mar, del tren del mar, ese que bordeaba desde Santiago los valles hasta irrumpir en la estación marina, mientras en cierto tramo las ventanillas quedaban a ras del ancho océano y luego tornaba a la capital, anclando bajo la caparazón de cetáceo gigantesco de la estación Mapocho.

El no me preguntó en ningún momento en qué pensaba, pero yo iba pensando en lo primero que se recuerda de Nicanor Parra cuando se le ha aprendido en el colegio, que es la forma más indeleble de grabarse la poesía en la memoria. "¿Por qué te entregas a esa honda, niño de ojos almendrados?". Muchos recordarán el dulce poema dedicado a los niños crueles que matan a pedradas o a hondazos a los pajarillos, crecido como una flor del campo antes que aparecieran los antipoemas.

No ibamos en un auto. Era un tren tan largo como los pueblos que pasaban bajo la lluvia del sur, remoños y fantasmales para mí, de los que se apropió Jorge Teillier que había ido perfectamente sentado en el asiento de atrás. Pasamos por Chillán (inmaterialmente), mientras ondeaba al viento "el delantal manchado de moras" de Violeta. Subimos a los trenes del norte, bajamos a los del puerto y era como ir mecidos por una cinta de ventanillas que el vapor del frío convertía en una pizarra fugaz para escribir un nombre con el dedo. Una recuperación del tiempo perdido, que sólo ahora temblaba en mi mano, porque en ese momento aún no se perdía nada a la vuelta del camino.

El amor por los trenes, compartido de esta manera, es algo que se queda en el alma, en los ojos. Por lo menos se quedó en la mía. Una frase textual, recuerdo del insólito acompañante que llevaba a mi lado.

"¡Ah, los trenes...!"

Por supuesto, llegamos de vuelta sin una sola bolsa de pan en la mano. ¡Ni nadie nos preguntó por ella! (?)

Nicanor Parra y los trenes [artículo] Sara Vial

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nicanor Parra y los trenes [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa